

[home/portada](#)[community/comunidad](#)[business/negocios](#)[culture/cultura](#)[sports/deportes](#)[health/salud](#)[classifieds/clasificados](#)[kansas city hispanic pages](#)[archives / archivos](#)

Oculto pero vibrante — la cultura Mexica sobrevive

traducido por Chucho Márquez
Una muestra fotográfica que documenta a los descendientes de los Aztecas, llamada “Mexicas: Guardianes del Fuego”, continúa en el Centro Cultural Guadalupe hasta la primera semana de noviembre. Las fotografías de Wesley Billingslea capturan la vibración de un pueblo al que por mucho se le ha referido como a “los olvidados”.

Entre los invitados a una recepción de apertura de la exhibición estaba Ozelocoa Ramírez Muñoz, un sacerdote Mexica que vino a Kansas City a conducir una serie de talleres sobre los Mexicas junto con la exhibición. La recepción también tuvo lugar en el GCI (Guadalupe Centers Inc.), el cual está ubicado en el 1015 de la Avenida César E. Chávez en el Westside de Kansas City.

“Es más que un placer estar aquí”, dijo Ramírez a Kansas City Hispanic News. “Es una necesidad, es una obligación. Nosotras como pueblo estamos obligados a preservar y a conservar y a educar y a pasar nuestra cultura”.

La historia de los Mexicas y otros pueblos indígenas ha sido destruida, distorsionada o denegada, dijo.

Como en otras exhibiciones, ésta le dio a Gilbert Guerrero una mejor comprensión de su propia historia. Guerrero, quién es el director asociado de educación y desarrollo juvenil del Guadalupe Center, ayudó a traer la exhibición a Kansas City.

En pasada entrevista con KCHN, él dijo que la exhibición le había abierto sus ojos. “Esta muestra es sobre los Aztecas, un grupo del que siempre aprendimos. Cuando vi esto pensé, ¡Órale! ¡Todavía están vivos!”

Para Ramírez, la reacción de Guerrero no es única. “Nuestra filosofía ha sido distorsionada a través de los años, primero por los invasores españoles quienes justificaron (sus) acciones con la distorsión y mediante la invención de muchas mentiras... Es una historia que le es enseñada a nuestros niños y está llena de falsedades”.

Ramírez dijo que la verdadera historia de los pueblos indígenas vive en las tradiciones, costumbres y lenguaje de los descendientes. La tradición oral se vuelve el vehículo que pasa esta historia de una generación a otra.

“Aprendemos de los antiguos que nos precedieron y esto es transmitido en la unidad familiar como historia oral”, dijo. Ramírez dijo a KCHN que la preservación de la tradición indígena se ha vuelto una meta de muchos descendientes de los una vez



poderosos Aztecas.

“En México, estamos apenas ahora empezando a escribir nuestra verdadera historia”, dijo. “Esta muestra fotográfica) habla con imágenes, (las que dicen) que aún estamos viviendo, que aún existimos. Habla de nuestros sentimientos, nuestra ciencia, nuestra filosofía. Estamos luchando por conservar y extender esta historia”.

“Estamos escribiendo la historia auténtica de nuestra gente para nosotros – y, obviamente, para aquellas personas intelectualmente curiosas que tienen la mente abierta para considerar los dos lados de la historia”, agregó.

La atención que le está siendo puesta a los pueblos indígenas de México ha llevado a la formación de grupos profesionales indígenas a los que se les ha confiado la tarea de escribir y registrar sus lenguaje, incluyendo el Náhuatl que hablan los Mexicas.

Las culturas indígenas de México han sido empujadas hacia los márgenes de la sociedad, lo que ha llevado a serias desigualdades en el tratamiento de la gente. Ramírez dijo a KCHN que los Mexicas y otros grupos sufren de discriminación. Ellos carecen de representación política adecuada y deben de sobrevivir a pesar de recortes en los servicios educativos, sociales y médicos.

“El ser un indio es un fenómeno”, dijo. “Significa que uno es considerado pobre, ignorante, retardado y sin valor. Eso no es nada nuevo. Ha sido algo constante en todas las múltiples invasiones de nuestro continente. Perdemos nuestra independencia y prosperidad y caemos en una marginalización que hoy existe en todo el ámbito de México”.

Debido a los prejuicios, junto con la ignorancia sobre las culturas indígenas que formaron la base del México de hoy, los miembros de la cultura dominante del país ven con desdén las contribuciones de los pueblos originales.

Ramírez notó que, cuando los políticos discuten a los pueblos indígenas en el Senado y en la Cámara de Diputados, sus palabras indican una opinión de que los indígenas “viven en las condiciones más humildes y culturalmente retrasadas. Todos nuestros valores son considerados pecados”.

Con esa actitud de ellos, Ramírez cree, “ellos nos han quitado nuestro derecho a nuestras costumbres”.


Ramírez cree que, cuando ellos aceptan sus tradiciones e historia, los Mexicas y otros pueblos indígenas encuentran la dignidad y valor que la cultura dominante les niega.

“Si no tenemos un origen, no vamos a tener un destino”, notó. “Vamos a ser vagabundos. Necesitamos mirar las profundidades más recónditas de nuestro legado para saber de donde venimos”. “Pero tenemos nuestra propia identidad”, dijo Ramírez. “Somos Mexicas, somos Náhuatl y en nuestro lenguaje, somos Matehuales”.

Al reclamar su historia, los Mexicas han adoptado sus tradiciones y cultura en una forma que recuerda a los movimientos de orgullo chicano y negro en este país. Ramírez dijo que el orgullosamente se presenta a sí mismo como Méxica. Él también adopta el término “Indio”, a pesar de las connotaciones negativas que le ha impuesto la sociedad mexicana, y dijo que es fácil reconocer que él es un indio.

“El término ‘Indio’ es un término de oprobio u ofensa – pero hoy hemos tomado ese apelativo con gusto”, dijo. “Sí, soy un indio. (Quiere decir) que sabemos de donde venimos, sabemos quienes somos, y sabemos lo que queremos porque sabemos hacia donde vamos”.

Este mensaje de identidad cultural es uno que Ramírez cree que debe ser compartido con la gente del Área de Kansas City.




“Mucha de nuestra gente aquí está perdida. Ellos no saben de donde vinieron”. Pero para los latinos aquí, verse en un espejo es mirar su propio legado indígena, dijo.

“Necesitamos hacer una conexión personal con nuestra gente (en los EU) para clarificar las dudas que han surgido durante tantos años”, dijo. “Queremos compartir nuestras historias con nuestros hermanos (aquí), porque para nosotros – aunque estamos lejos de nuestro pueblo aquí – sabemos y sentimos las necesidades que hay aquí”.

Ramírez encuentra una oportunidad espiritual en su visita al centro geográfico de este país. “Este es el centro del país”, dijo. “No sólo esperamos que nuestro mensaje resplandezca sino que irradie como los rayos del sol hacia todos los rincones del país”.

Para mayor información sobre la exhibición Mexica, llame al (816) 421-1015.

[about us](#) [contact us](#)



Arce Communications Inc. ® 2004